

"Por qué uso GNU/Linux para gestionar mi estudio de yoga" por Cyndi Powers Bulka.

"Me pasé a GNU/Linux y al código abierto para mejorar mi negocio y proteger mi salud mental."

Traducción del artículo publicado en **OpenSourceWay** bajo [licencia Creative Commons](#) con el nombre "*Why I use Linux to manage my yoga studio*" <https://opensource.com/article/21/11/linux-yoga>.

Cuando abrí mi primer estudio de yoga en el año 2000, la tecnología informática estaba muy lejos de mi alcance. De hecho, durante los dos primeros años, ni siquiera tenía un sitio web. Lo hice todo desde el principio, incluyendo la recopilación de correos electrónicos, el envío de boletines, los eventos de mercadeo y la correspondencia con mi grupo propio de estudiantes. Estaba muy contenta de operar mi negocio de esa manera; mi enfoque era enseñar yoga y crear una comunidad.

Desde entonces, he recorrido un largo camino para aprender a utilizar la tecnología adecuada para apoyar mis objetivos de negocio. En este artículo, quiero ofrecerte pruebas de la vida real de que Linux es un sistema operativo (OS) viable y compartir algunas de las formas en que el cambio a GNU/Linux ha ayudado a mi negocio a prosperar. Estoy aquí para dar testimonio de lo mucho que ha facilitado Linux mi vida laboral y *personal*.

Nota del traductor: pues que no traduje nada. **Sí, mis conocimientos del idioma inglés son aceptables. No, no soy un "flojazo"**. Yo trabajo y estoy viejo y ya hay que ir buscando las facilidades de la vida. La traducción fue realizada muy bien con la herramienta [DeepL: visiten su cuenta en Twitter](#) para más información.

Una serie de desastres del sistema operativo

El camino hacia esa vida más fácil fue largo. Mis sistemas rudimentarios funcionaron bien durante un tiempo, pero luego mi base de clientes creció hasta el punto de que ya no eran manejables. Era el momento de sistematizar las cosas para apoyar mi creciente negocio. Elegí Microsoft Windows® como sistema operativo, compré un producto para gestionar los boletines y las listas de

correo, y contraté a un diseñador web para que creara un sitio web interactivo con una página de ventas. Pensé que había creado un sistema sólido para gestionar mis clientes, programas y personal.

Al principio, todo iba bien. Me dedicaba felizmente a mi negocio hasta que mi ordenador, que funcionaba con Microsoft y estaba protegido por un software antivirus, se infectó con un malware. Eso hizo que todo se convirtiera en un tedio. Golpeé los botones, maldije como un marinero, y aún así nada funcionaba. Llamé a mis inteligentes amigos informáticos, pero lo único que pudieron hacer fue ofrecer su simpatía y decir: **"Espero que hayas hecho una copia de seguridad de todo"**.

Por supuesto, esos costosos paquetes de software actualizados también fallaron. A estas alturas, ya tenía suficiente tiempo y experiencia para llegar a la conclusión de que operar mi negocio de esta manera se había vuelto muy costoso, tanto en tiempo como en dinero, sin mencionar mi energía.

Para entonces, había conocido a mi amigo David, un profesional de la informática. A menudo charlábamos antes o después de las clases de yoga. En una de esas conversaciones, me lamenté de mis problemas informáticos y David se ofreció a echarles un vistazo. Aproveché la oportunidad de que alguien en quien confiaba me ayudara a resolver mi recurrente atolladero informático. David pudo arreglar algunas cosas con mi sistema operativo Microsoft®.

Aun así, seguí teniendo problemas informáticos hasta que, finalmente, mi sistema operativo causó graves problemas a mi negocio. Había comprado un costoso programa de software diseñado para estudios de yoga y gimnasios para gestionar las inscripciones, los pagos y las nóminas. Cuando mi ordenador se bloqueó, no pude gestionar mi negocio diario. Me resigné a comprar un nuevo ordenador y a actualizar mi sistema operativo y la protección antivirus, una vez más.

Haciendo el cambio a GNU/Linux

En ese momento, mi amigo David me sugirió que me replanteara mi sistema operativo y considerara GNU/Linux® en su lugar. Nunca había oído hablar de GNU/Linux®. Tenía confianza en mis conocimientos de Microsoft®, aunque había perdido la confianza en el sistema. Me daba miedo pensar en la gran curva de aprendizaje que me esperaba si cambiaba. ¿Perdería todos los documentos y listas creados con Microsoft®? ¿Interferiría GNU/Linux® en mi capacidad de enviar información a mi base de clientes de forma segura y sin problemas?

Por suerte, David es una persona muy paciente. Respondió a todas mis preguntas y me aseguró que GNU/Linux® era una opción viable para mí y mi negocio.

Me sorprendió cuando me dijo que no era el momento de sustituir mi ordenador.

¡Ka-ching! Más dinero en mi bolsillo.

Luego me enteré de que GNU/Linux® era de código abierto, por lo que ya no tendría que pagar esas costosas tarifas por actualizaciones y protección.

¡Ka-ching! Más dinero para mí y para mi negocio.

Me aseguró que el sistema GNU/Linux® funcionaba de forma muy parecida a Microsoft, por lo que mi curva de aprendizaje no sería tan pronunciada. También me dijo que GNU/Linux® es único porque está siendo mejorado constantemente por gente muy inteligente que no tiene más motivos que mejorar la funcionalidad. Me sentí muy aliviado. Respiré hondo y me puse a ello.

David instaló rápidamente GNU/Linux® y pasamos unas cuantas horas durante unos días aprendiendo el nuevo sistema. En realidad -y para mi deleite- se veía y se sentía muy similar a lo que estaba acostumbrado. Fue un alivio poder hacer la transición con relativa facilidad y sin frustraciones.

Me sorprendió cuando me dijo que no era el momento de sustituir mi ordenador.

Cyndi Powers Bulka.

Hice crecer mi negocio con GNU/Linux

Llevo varios años utilizando Linux en el mismo portátil que estaba seguro de que había que sustituir. Aunque de vez en cuando me encontraba con algunos fallos aleatorios, el tiempo de inactividad era mínimo. Todas las veces que los fallos informáticos y las infecciones habían obstaculizado mi negocio eran cosa del pasado.

Una vez que dejé de pagar por un servicio profesional cada vez que mi ordenador se congelaba o no arrancaba, de adquirir actualizaciones anuales de software y de comprar un ordenador nuevo cada pocos años, el ahorro económico para mi pequeña empresa fue considerable. Pero los beneficios de cambiar a Linux fueron mucho más allá.

Estoy en mi mejor momento cuando puedo crear, escribir y enseñar. Después del cambio, ya no agonizo por la amenaza de que se suspendan las operaciones y la automatización de mi estudio, lo cual no tiene precio. ¡Nadie necesita un profesor de yoga estresado! Tuve más tiempo para crear nuevos contenidos y programas, lo que atrajo a nuevos alumnos.

Cuando Linux resolvió mi drama informático, mi negocio creció. Pude racionalizar con facilidad y confianza. Ya no me preocupaba que la información de mis clientes y los datos confidenciales estuvieran en peligro. Podía relajarme en mi negocio, sabiendo que todo era seguro y que todo funcionaba sin problemas siempre que lo actualizara regularmente. Tuve el tiempo y la confianza para ampliar mi alcance y empecé a ofrecer artículos de gran valor como retiros y formación de profesores.

Después de disfrutar de ese éxito durante un tiempo, decidí hacer la transición a un modelo de negocio diferente, uno con mucha menos gestión, más centrado en mi proceso creativo y más contacto personal con los clientes. Cerré el estudio y creé Zakti Health. Eso significó un nuevo sitio web, un nuevo software y el reto de cambiar de marca. Linux me acompañó en todos los cambios. Sabiendo que tenía un sistema operativo estable y seguro, pude dirigir mi atención en esta nueva dirección con confianza.

Una vez más, todo iba bien.